

PSEUDORRABIA DEL GANADO

(Extracto tomado de la revista "The North American Veterinarian", Vol. 25 —Nº 9— correspondiente al mes de septiembre de 1944.)

La pseudorrabia ha sido denominada "Picazón Maligna", parálisis infecciosas bulbar y enfermedad de Aujesky, denominada así en memoria del primer veterinario que describió la enfermedad en Hungría.

Esta enfermedad ha sido observada en el medio oeste de los Estados Unidos, más frecuente en el ganado pero también en cerdos. Shope es de la opinión que la pseudorrabia se propaga mucho más entre los cerdos en Corn Belt. En estos animales la enfermedad se presenta en una forma moderada o subclínica, en contraste con el ganado, en el cual los síntomas son más violentos y causa una mortalidad crecidísima. Naturalmente esta enfermedad se ha presentado en perros, gatos, ovejas y posiblemente, en caballos, en otros países fuera de los Estados Unidos.

La pseudorrabia es causada por un virus filtrable y las investigaciones de Shope indicaron que el virus se encuentra regularmente en el momento que la temperatura aumenta, es eliminado mientras el animal presenta los síntomas, y se puede demostrar varios días después que la temperatura haya retorna a su estado normal. La enfermedad se puede rápidamente transmitir a conejos, contaminando un sitio escarificado de la piel con secreción nasal procedente de un cerdo que presente los síntomas de la enfermedad.

El virus se encuentra en la secreción nasal y la enfermedad se puede extender por este medio.

En el ganado, la enfermedad se manifiesta casi siempre por intenso prurito en áreas localizadas de la piel, de donde se toma el nombre "picazón maligna". La picazón obliga a que el animal se lama, rasque y también muerda la parte infectada. Muchas veces hacen esfuerzos tan violentos que se producen daños considerables. En estos lugares infectados se cae el pelo y si el animal tiene la oportunidad de rascarse contra una cerca de alambre de púas, puede causarse heridas muy graves. El curso de la enfermedad se prolonga usualmente de 36 a 72 horas. El prurito aumenta, el grado de la respiración se acelera, y la temperatura se eleva hasta 108° o 109° F. cuando la enfermedad está bastante avanzada. Puede ocurrir hiper-hidrosis, salivación, castaño de los dientes y contracciones espasmódicas del diafragma. La depresión y la muerte siguen inevitablemente.

La enfermedad no se contagia de vaca a vaca, pero hay pruebas evidentes de que cerdos o ratas contaminen el ganado. Por consiguiente, un control de profilaxis implica el separar el ganado de los cerdos y exterminar las ratas.

Para el diagnóstico, se revisan detenidamente los síntomas y la historia clínica. Un diagnóstico de

prueba de la pseudorrabia se puede confirmar si se inyecta subcutáneamente los conejos con la emulsión de médula de un animal afectado. Por consiguiente, cuando se desee obtener una confirmación del laboratorio, se toma masa cerebral y médula oblonga y se envían adecuadamente empacados al laboratorio, lo más rápidamente posible. Conejos inyectados con el material de un caso positivo, usualmente mueren en 3 a 6 días. En estos animales, casi siempre se desarrolla un prurito intenso del lado de la inoculación.

No existen lesiones características en el ganado muerto por la enfermedad, a menos que considere-

mos las raspaduras y mutilación de la piel, hemorragias del miocardio y líquido en el saco pericárdico. El tejido subcutáneo está casi siempre hemorrágico y edematoso. En muchos casos existe congestión y edema de los pulmones.

Aunque Shope ha demostrado la presencia de anticuerpos neutralizadores en la sangre de los cerdos, que han sobrevivido a la enfermedad, ningún producto biológico se ha producido para inmunizar animales contra la pseudorrabia, probablemente a consecuencia de la relativa infrecuencia de la enfermedad y la efectividad de las medidas conocidas de control.

H. S. S.

